

Presentación de Ángeles Diez (RUxP, UCM)
durante la sesión de apertura del TPCGP-25
en nombre de la Red Universitaria por Palestina.
28.11.2025, UCM, Facultad de CC. Políticas y Sociología

Bienvenidas/os/es.

Éste no es un Tribunal jurídico, no estamos aquí para sustituir a ninguna instancia nacional o internacional. Es un Tribunal de opinión, un Tribunal de conciencia. Seguimos la estela de los Tribunales Russell y los tribunales populares que se fundamentan en Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos de Argel (1976) en la que se dice:

Conscientes de interpretar las aspiraciones de nuestra época, nos hemos reunido [...] para proclamar que todos los pueblos del mundo tienen el mismo derecho a la libertad, el derecho de liberarse de toda traba extranjera, y de darse el gobierno que elijan; el derecho, si están sojuzgados, de luchar por su liberación, y el derecho de contar en su lucha con el apoyo de otros pueblos.

Estamos aquí para asumir nuestra responsabilidad como académicos, estudiantes, profesionales, ciudadanas y ciudadanos con la justicia y la verdad. Estamos aquí para dar testimonio de los hechos cotidianos, las operaciones administrativas, las políticas, de todo aquello que es fuente y sustento del colonialismo, del genocidio del pueblo palestino y, por tanto, de nuestra deshumanización, porque consentir –o refugiarnos en la impotencia frente al exterminio colonial de los palestinos– es el penúltimo escalón de nuestra deshumanización.

No queremos sustituir las voces palestinas. No vamos a denunciar al gobierno de Netanyahu ni al estado sionista que perpetra los crímenes horribles que contemplamos todos los días. No tiene sentido decirle al asesino que suelte su arma asesina. Ya existen suficientes informes, resoluciones y declaraciones. Para eso están los informes de la relatora especial de NNUU para los territorios ocupados palestinos, Francesca Albanese, la demanda que presentó Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia, el dictamen consultivo de esta misma Corte Internacional, etc. Creemos que, en este momento, nuestro papel es otro.

Hace unos días, Francesca Albanese nos decía:

El genocidio de hoy es algo diferente. Es abiertamente alentado, negado cínicamente, es apoyado, armado y utilizado como arma sin descanso, mientras que quienes se oponen a él son silenciados, golpeados, criminalizados y difamados.

Hace tiempo que la limpieza étnica es una evidencia, un objetivo explícito y reconocido por aquellos que la desencadenaron y la perpetran día tras día. El apartheid también es un hecho incuestionable. Es la estructura

administrativa necesaria para el colonialismo de asentamiento israelí. Sin embargo, no es tan evidente el papel que juegan nuestros estados e instituciones, organizaciones y empresas en el sostenimiento de la estructura genocida. Tampoco es evidente quién o quiénes, con nombres y apellidos, en el Estado español, están detrás del enriquecimiento, el negocio colonial y el etnocidio.

No queremos recurrir a la práctica tan habitual de los académicos de, en el mejor de los casos, victimizar a los palestinos o, en el peor, convertirlos en objetos de estudio e investigación. No hablaremos en este Tribunal en nombre de los palestinos. Pondremos en contexto el crimen y colocaremos el foco en “los nuestros”: en los empresarios, políticos, gestores, periodistas, banqueros, rectores...

No se necesita investigar mucho para encontrar las políticas racistas y genocidas del estado sionista israelí, pero cuando tratamos de descubrir los soportes internacionales que permiten esta situación –y la RUxP lleva más de un año en esta tarea–, entonces nos encontramos con un mar de opacidad, con infinitos recursos, normas, connivencias, narrativas, cobardías y distanciamientos que nuestros países europeos generan haciendo posible el genocidio que perpetra el estado sionista israelí contra los palestinos.

Queremos dar cuenta, queremos contar y demostrar que el genocidio es una práctica social incrustada en la identidad occidental europea.

Si el umbral, dice Agamben, es el espacio en el cual pueden ocurrir cambios, pasajes e incluso fenómenos de flujo y reflujo, como en las mareas, en Palestina hace tiempo que se traspasó ese umbral. Ya nada ni nadie puede volver atrás. No podemos regresar al punto en el que aún podíamos frenar el genocidio. Durante este tiempo los europeos hemos devenido espectadores del genocidio y, para justificar nuestra impotencia, hemos hecho declaraciones, promesas y reconocimientos. Y el exterminio y el saqueo han continuado ocurriendo, siguen ocurriendo, hoy, ahora, en estos momentos.

Este tribunal parte de dos ideas que vamos a fundamentar con las investigaciones, testimonios e informes de muchos de los que hoy nos estás acompañando. Estas dos ideas son:

- 1) que el sionismo, como el colonialismo, no se sostiene por sí sólo
- y 2) que la causa palestina es la causa de la humanidad.

Este tribunal no es un puente entre la causa palestina y nuestra sociedad. Este tribunal es el intento de construir un espacio colectivo para enfrentar la impunidad. Hablaremos de corresponsabilidad, de cooperación necesaria y de complicidad. Haremos un retrato de las estructuras –que son estructurantes– de una cotidianidad que oculta la sangre de la que se alimenta: la sangre palestina.

También consideramos una obligación acabar con el relato humanitario dominante en nuestras filas académicas. Nuestra arrogancia nos convierte a menudo en francotiradores con las manos limpias de sangre pero repletas de muertos que siguen siendo asesinados –decía Mohammed El-Kurd. Este Tribunal no es neutral. La neutralidad no sirve para hacer justicia sino todo lo contrario. La neutralidad mata. La neutralidad es complicidad encubierta.

Esta primera edición del Tribunal ha resultado de seis meses de trabajo en siete equipos de coordinación y docenas de participantes investigando, recopilando y documentando las complicidades con el genocidio palestino.

Contamos con una presidencia compartida: la catedrática de estudios árabes e islámicos Luz Gómez, de la Universidad Autónoma de Madrid, y la profesora Rabab Abdulhadi, Directora y *Senior Scholar of Arab and Muslim Ethnicities and Diasporas Studies* en la *San Francisco State University* [con Raji Sourani como presidente de honor].

Durante estas jornadas, repartidos en mesas, abordaremos la complicidad y cooperación con la ocupación y el genocidio de nuestras instituciones universitarias y científicas, de los bancos y las industrias de armas, las empresas que actúan en el sector inmobiliario, la construcción, el sistema sanitario, las federaciones deportivas, agentes culturales, medios de comunicación, abordaremos la represión de los cuerpos de seguridad del Estado... en cada mesa tendremos una presidencia, una secretaría jurídica, testimonios y declaraciones. De cada mesa resultará una Resolución y, en la sesión de clausura, la presidencia del Tribunal dará cuenta de una Resolución Final que compendie el trabajo realizado en cada una de las mesas.